

DE LO HONESTO Y LO PRIMITIVO: LAS FANTASÍAS CANÍBALES



Escrito por: Mauricio Arévalo Arbeláez

Escrita y dirigida por William Guevara Quiroz, Púrpura Creativo estrena "Fantasías caníbales", una provocativa pieza teatral en la que un artista plástico planea comerse (literalmente) a una de sus admiradoras.



Fotografía cortesía de Púrpura Creativo

El canibalismo es uno de los mitos fundacionales que más fetichismo ha despertado en las culturas occidentales. Hablo de fetichismo justamente porque es una de las características que les ayudó a construir el concepto de barbarie, de salvajismo y, de paso, justificar el colonialismo, pero que les despertó tanta fascinación tanto a la cultura europea como a la mestiza incipiente. Esos nativos eran tan distintos, eran tan salvajes, que incluso comían carne humana: sin embargo, era un espectáculo tan seductor, tan terriblemente morboso, que ha sido repudiado con admiración, y denunciado con desconcierto y con éxtasis, como si aquello despertara nuestros deseos más escondidos, como si los otros satisficieran algo que nosotros no podemos.

Este es el código sobre el cual se construye *Fantasías Caníbales*, el estreno más reciente de Púrpura Creativo que cerró el Séptimo Festival de Teatro Sala B y que se estrenó la semana pasada en el Teatro R101. Los protagonistas de la obra son Alex, un artista de vanguardia, y Chicasuave, una mujer que Alex conoce en una pista de baile y a quien invita a su casa después de que supiera la admiración que sentía ella por él. La relación de estos dos personajes le permite a William Guevara, su director, explorar las oscuras metáforas, ese fetichismo que mencionaba arriba, entre el canibalismo y el deseo. Se dice que en algunas culturas, como la Guaraní, el canibalismo hacía parte de un ritual religioso en donde quien se comía a la víctima adquiría ciertas cualidades de ella; era una forma de "apropiarse" de la víctima, de ser su dueño absoluto; era, también, una manera de mantener viva a la víctima, quien se perpetuaba en el tiempo en el cuerpo de quien la digería. Este sentido del canibalismo está vivo en el deseo que se entretene entre Alex y Chicasuave: ese deseo de poseer al otro hasta las entrañas (literalmente), y de que ese otro me habite para siempre, devela la naturaleza sadomasoquista, demoledora y autodestructiva de la pasión de dos amantes que se acaban de conocer y quieren pertenecerse hasta el último jirón de piel.

Asimismo, la estética de la pieza corresponde con los imaginarios del canibalismo salvaje, tropical. A estos dos personajes principales los acompañan dos hermanos traídos de alguna selva y un gato sin pelo, que habitan la casa del artista y lo atormentan como si fueran fantasmas que en verdad vivieran en su cabeza. Estos personajes, sacados de ese surrealismo que caracteriza la poética de Guevara, se convierten en los antagonistas de la obra al torturar al artista hasta su muerte, de la misma manera como las obsesiones artísticas matan poco a poco a aquel que se niegue a escucharlas. Estas creaciones surrealistas, extrañas, sórdidas, perturbadoras, también encarnan una metáfora canibal al deglutir, poco a poco, a su "dueño", a su "compañero"... porque eso es realmente Alex para ellas: alguien que vive con ellas, que busca su impulso vital allí para sentirse vivo... es alguien que necesita estas fantasías para ser, para crear, para desear, para decidir, y ellas son quienes terminan devorándose, demostrando quién es el que en verdad tiene el poder.

La de Guevara, lo corroboro con el tiempo y con *Fantasías Caníbales*, es una pluma honesta y divertida. Guevara juega en el teatro y, como si fuera una especie de Alex, termina haciendo el teatro que él quiere hacer. El de Púrpura Creativo es de ese tipo de arte que, aunque extraño, sale de esas necesidades primitivas de expresarse, sin ningún tipo de filtro, sin ninguna voz racional que las controle... y esa autenticidad, la idea de un teatro hecho desde las tripas, como un grito necesario, los hace únicos dentro de un panorama teatral muy pensado, muy razonado. A Guevara no se le olvida que el teatro es el espacio donde se es realmente libre. Y aunque a algunos de nosotros sí, él nos lo recuerda en cada pieza suya donde, sin miedo, hace él (y hacen sus artistas) lo que se les da la gana.

Fantasías Caníbales se presentará en el Teatro R101 hasta el 19 de noviembre.